

## LA LENGUA DE CARMEN DE OCAMPO

(Examen del Estado de Lengua de una "campesina rústica" - Berta Vidal de Battini dixit- de La Rioja en 1950 en seis narraciones orales tomadas de "Cuentos y Leyendas Populares de Argentina")

**Enrique Marcó del Pont**

### Justificación

Se intenta mostrar la tesis de la reconstrucción del español de los invasores del Tawantinsuyu (Siglo XVI), iniciada por las mujeres quechuas y su continuidad por las generaciones siguientes en que se diversifica el componente étnico (con africanos) y el mestizaje<sup>1</sup>.

El nuevo sistema de lengua que se constituye y evoluciona resulta del contraste musical, semántico y gramatical de los dos componentes en la mente y sentir de sus actores. Se lo designa: "Estado de lengua" (de aquí en más EdLs).

En el período posterior hasta fines del siglo XIX no hubo ingreso de nuevos elementos étnicos que aportaran cambios mayores a esos EdLs. Significa que se consolidaron.

Para una demostración consistente (y honesta) de esta tesis casi no hay documentación histórica adecuada; así, de EdLs amerindios e hispanos de época. Sí la hay más o menos contaminada y adulterada de la iglesia católica en su frustrado intento de "evangelizar" en lenguas aborígenes.

Este intento se basa en documentación contemporánea de EdLs de la región de sustrato quechua argentina (en un 95/100, digamos, de "Cuentos y Leyendas Populares de Argentina" (de aquí en más CyLPdA) de Berta Vidal de Battini (BVdB) entre 1924 y 1976) y de otras fuentes más o menos contaminadas también por el sistema hegemónico hispanizante impuesto en el país hasta hace muy poco).

### ENTRADA

1.- Cómo llegaron a América los cuentos, canciones y leyendas de Europa, más que todo de España y cómo los aprendieron poblaciones aborígenes, mestizas y criollas que a su vez los transmiten a las generaciones siguientes hasta nuestros días y se publicaron (BVdB: CyLPdA). No hay respuesta documentada a esta cuestión. Ni del primer paso ni de los siguientes en que esa tradición se mantuvo.

Sí pero podemos atar cabos y más que todo conjeturar algo identificando a los actores activos y pasivos del contacto social y lenguajeal (Cf.: Humberto Maturana Remesín) ocurrido.

El panorama es de lo más opaco:

- 1) A nuestro continente no hubo mujeres hispanas que llegaran, parieran ni criaran. Y ya se sabe, madres y abuelas son las transmisoras de la lengua, que por eso se llama materna. De hecho.
- 2) Hubo sí, curas doctrineros pero su tarea no era contar esos cuentos sino otros que nada tenían que ver.
- 3) Llegaron esos relatos en cinco siglos y tampoco se difundieron masivamente – como el padrenuestro y el rosario-.
- 4) Las canciones y coplas de los marineros tampoco tenían vías de llegada al interior del país y sospecho que los administradores y militares coloniales tampoco tuvieron entre sus tareas transmitirlos.

En América había un vasto espectro de relatos en un escalón ontológico mucho más alto que la cuentística europea, pero la acción genocida de los invasores, en particular de los eclesiásticos, hizo lo imposible y logró en gran parte, cortar los eslabones de

acceso a las generaciones siguientes, quemando y destruyendo. Algunos muy pocos se salvaron, pero no tanto: yacen en museos europeos.

Asistimos en el Siglo XXI a su recuperación intensa por las comunidades aborígenes. Para relativizar un poco lo dicho señalemos que los cuentos y leyendas europeos no alcanzaron el grado de populares y la misma compilación de BVdB lo demuestra: la mayoría de sus testimonios son de factura original americana. Y BVdB tuvo el buen tino de obrar en consecuencia.

En 2012 se publicó el Tomo X de esta compilación de testimonios orales -suman 3120-tomados por Battini desde 1924 a 1976 en territorio de Argentina..

La meta fijada para su trabajo consistía mayormente en recoger Cuentos y Leyendas de origen español y europeo implantados en regiones habitadas por descendientes del primer mestizaje indohispano. Pero ese espectro se extendió a relatos vernáculos indígenas y criollos, etc., sin relación con la meta fracasada.

Por su número es tal vez el mayor corpus de oralidad publicado en el país. Con sus innegables falencias de método, constituye una database casi única para la investigación del “Estado de Lengua” de las grandes regiones lingüísticas de sustrato aborígen de la Argentina. Hace 40 años inicié esa búsqueda y sigo.

Battini privilegió su natal San Luis en la nómina y en menor medida La Rioja, Catamarca, Tucumán, Santiago, Jujuy y Corrientes. Las peculiaridades de todas partes son de importancia similar por eso lamentamos que las otras provincias ocupen tan escaso lugar en la compilación.

Mi meta era contrastar el examen lingüístico del material con testimonios orales con gramáticas de lenguas aborígenes de “sustrato” para establecer la medida de las transferencias al superestrato contemporáneo.

Como el estudio del quechua fue el único que intenté limitó mi compromiso a las provincias del NOA y aledañas.

Cuadro del uso de *hábia* y *había* en los testimonios de Carmen Ocampo, todos del año 1950.

| Usos de | <a href="#">T. VI p. 97</a><br><a href="#">Nº 1115</a> | <a href="#">T. VI p. 411</a><br><a href="#">Nº 1189</a> | <a href="#">T. IX p. 513</a><br><a href="#">Nº 2471</a> | <a href="#">T. IX p. 515</a><br><a href="#">Nº 2472</a> | <a href="#">T. IX p. 773</a><br><a href="#">Nº 2559</a> | <a href="#">T. IX p. 774</a><br><a href="#">Nº 2560</a> | Totales |
|---------|--|---|---|---|---|---|---------|
| Hábia/n | 136  | 70  | 0   | 0   | 0   | 7   | 214     |
| Había/n | 0  | 188   | 2   | 1   | 1   | 1.  | 192     |
|         | 136  | 258   | 2   | 1   | 1   | 8   | 406     |

Me he basado en los textos literales de la obra desde el T. I al IX. Desconfío de las ediciones electrónicas de fácil manipulación.

El testimonio [1115](#) tiene todas las entradas, 136, con el uso riojano *hábia*. Caso extraño se da con el Nº [1189](#) que se inicia con 46 usos de *había* hasta el párrafo 47 en que aparece *hábia*, siguen 77 usos de *había* hasta el párrafo 70 en que reaparece *hábia* hasta el final con 70 usos ininterrumpidos. Esto muestra bloques para los dos usos. En el lenguaje oral no hay posibilidad biológica alguna de que ocurra esto, o una de las formas la del EdL de Carmen en el relato 1115, o ninguna. El acento (de intensidad) marcado es un rasgo físico (biológico) del lenguaje humano articulado, no sujeto a voluntad síquica, salvo en los países de régimen autoritario que pretenden imponer su norma en todos los aspectos de la vida. Sin éxito, ya lo vemos acá.

En materia del lenguaje la Argentina ha sido un país de régimen autoritario. Está dejando de serlo. El relato [2560](#) tiene 7 *hábia* y 1 *había*; los relatos [2471](#), [2472](#) y [2559](#) son irrelevantes llevan *había* solamente. Esto significa sin alternativas que el texto 1189 fue manipulado, falsificado. A la hora de buscar el porqué –honestidad intelectual aparte-, no lo sabemos, D. Berta se lo llevó a la tumba. Lo que sí podemos afirmar es

su interés en mostrar que las lenguas aborígenes condenadas por ella a rápida extinción dejarían poco rastro en los estados de lengua (EdL) de nuestro país. Su compilación misma muestra lo contrario, felizmente.

¿Qué decir de la lengua de Carmen Ocampo? El cuadro de uso de “hábia” y “había” en su discurso evidencia su falsificación particularmente en el relato N° 1189. Omitimos buscar otros aspectos manipulados, porque nuestra meta nunca ha sido policial sino liberadora, liberadora de nuestros estados de lengua en el área quechuzante del país. Patente: la manipulación de los seis textos no ha sido total -el relato N° 1115 usa exclusivamente “hábia”, la norma riojana-: en ese caso sería al vicio encarar su investigación. Paradojalmente, pese a sus fallos, “Cuentos y Leyendas...” sigue siendo imprescindible para el conocimiento y estudio del habla de nuestra tierra. Es que no hay otra, triste disculpa.

Acorde a nuestra metodología cada oración de los textos de Carmen Ocampo ha sido comentada en base a su comparación con el sistema lingüístico quechua recurriendo a diccionarios y gramáticas (Berríos, Cerrón Palomino, Lara, Nardi, Alderetes, Jacob, Herbas Sandoval, mayormente). Pero, de cualquier manera, tales recursos nunca suplirían la carencia de registros del quechua realmente hablado, inexistentes.